

## **María está llorando en Ucrania**

**Es.aleteia.org**

**Aleteia Polaco - publicado el 15/03/22**

*La Madre de Dios sigue estando de pie en una pequeña iglesia ucraniana cerca de la frontera de Polonia, llamando a la conversión, al rosario y al ayuno*

*No salieron palabras de sus labios, solo lágrimas... Tal vez pensó que lo que iba a decirle a sus hijos, ya lo había dicho. Ahora ha venido llorando... En octubre de 1917, decenas de miles de personas presenciaron el milagro del Sol en Fátima. Este milagro en Nizankowice se repitió al menos tres veces.*

María una vez más dio una señal de su presencia... Como diciendo que Fátima sigue siendo actual, su mensaje es importante, que la historia puede volver a cerrar el círculo, y tenemos todo en nuestras manos... En su figura milagrosa, la Madre de Dios sigue estando de pie en una pequeña iglesia cerca de la frontera de Polonia, llamando a la conversión, al rosario y al ayuno. Todavía nos recuerda que solo así podemos salvar al mundo de otra guerra, de la destrucción. Y después de los hechos recientes está claro que estamos casi a un paso de ella (...).

### **Nuestra Señora de Nizankowice**

Estatuilla como muchas. De hecho, una casi idéntica ha estado en mi casa durante años. Sería difícil decir cuántas copias de ella se hicieron. En el reverso de la que se encuentra en el templo de Nizankowice, se puede leer la inscripción: «Częstochowa» y el nombre «S. Kozikowski», así como un número, probablemente de la serie de la que proviene. La figurilla permaneció mucho tiempo junto a la pared lateral de la iglesia sobre una plataforma de metal.

El 5 de enero de 2005, Nuestra Señora en Nizankowice lloró por primera vez. El primero en notarlo fue un sacristán de diecisiete años, Włodzimierz Moroz. María lloró durante cuarenta días, del 5 de enero al 13 de febrero. Sus lágrimas brotaron profusamente durante tres días y tres noches cuando la sor Lucía, vidente de Fátima, moría, y también cuando el Papa Juan Pablo II partía hacia la casa del Padre, y en el aniversario de su muerte.

Después de algún tiempo, se notó que Nuestra Señora lloró durante dieciocho meses el día trece de cada mes, el día de las apariciones de Fátima. El padre Jacek Waligóra, actual custodio del santuario relaciona este número también con las apariciones de Lourdes, donde María apareció dieciocho veces. La última vez, Nuestra Señora de Nizankowice lloró el 9 de septiembre de 2007. «María lloró en Nizankowice en momentos importantes de la vida de la Iglesia», comentó una vez el prelado Ireneusz Skubiś, editor en jefe del semanario «Niedziela».



Aleteia.org

### **Un maravilloso aroma a rosas**

Como recuerdan los testigos de aquellos días, en un principio no podían creer en la autenticidad del fenómeno, de que la Madre de Dios estuviera llorando en su estatuilla. Pero cuando se dieron cuenta de que esto realmente estaba pasando, agarraron los rosarios y comenzaron a rezar. La noticia del milagro se extendió por la zona y cada vez más peregrinos, también de Polonia, comenzaron a llegar a Niżankowice. No todos podían ver a María llorando.

En el Libro de Testimonios encontramos la siguiente entrada de Włodzimierz Moroz del 5 de enero de 2006: Aniversario del llanto de Nuestra Señora... A las diez de la

mañana fue presidida una Santa Misa por sacerdotes de Polonia. En ese momento, la estatua de la Madre de Dios no lloró. A las 11.45 h. Nuestra Señora comenzó a llorar. También había peregrinos de Chyrów, pero no vieron lágrimas... No todos sintieron el maravilloso aroma de las rosas, que apareció al menos dos veces en el templo. Włodzimierz Moroz y Janina Zielińska son testigos de este extraordinario fenómeno en su iglesia. Sin embargo, esto no es tan sorprendente. Los que saben un poco sobre la vida de los santos saben que los adoradores de San Padre Pío suelen oler el maravilloso aroma de las violetas. Por su parte, Santa Teresa de Lisieux, la del Niño Jesús, huele a rosas. Quienes conocieron a San Pedro Fabro podían oler el extraordinario aroma de las flores de la montaña, las hierbas de los prados alpinos, el aroma resinoso de la picea y el abeto

**Francisco recuerda que fue su abuelo quien le inculcó “odio a la guerra”**  
**Rome Reports**  
**23-03-2022**

Durante la audiencia general el Papa recordó lo mucho que los ancianos enseñan a sus nietos. De hecho, recordó una enseñanza de su abuelo que se le quedó grabada.

**FRANCISCO**

Yo puedo ofrecer un testimonio personal. Mi odio, mi rabia hacia la guerra, la aprendí de mi abuelo porque estuvo en batalla de Piave en el 14 (Primera Guerra Mundial). Y él me transmitió esta rabia a la guerra. Porque me contó los sufrimientos de la guerra y esto no se aprende en los libros. Se aprende así. Transmitiéndolo de abuelos a nietos. Y esto es insustituible.

El Papa también dijo que el diálogo entre generaciones es esencial para transmitir la fe. Porque dijo que los jóvenes no tendrán fe solo por estudiar el catecismo. Necesitan el ejemplo encarnado de sus abuelos. ¿Cómo se transmite la fe? Ah, aquí hay un libro, estudia. No. Así no se puede transmitir la fe. La fe se transmite “en dialecto”, es decir, en familia, entre abuelos y nietos. La fe se transmite siempre en dialecto, en ese dialecto familiar, experiencial de los años. Por esto es muy importante el diálogo en una familia, el diálogo de los niños con los abuelos, que son los que tienen la sabiduría de la fe.

Por último, también subrayó que al transmitir la fe no hay que temer transmitir los errores cometidos. La Biblia, por ejemplo no esconde los errores de los discípulos o de otros personajes del Antiguo Testamento.

No es leal la ideología, que somete la historia a sus esquemas. No es leal la propaganda, que adapta la historia a la promoción del propio grupo. No es leal hacer un tribunal en el que se condena todo el pasado y quita el ánimo para afrontar el futuro. El testimonio directo de persona a persona tiene tonos y modos de comunicar que ningún otro medio puede sustituir. Un viejo que ha vivido mucho y tiene el don de poder dar un testimonio lúcido y apasionado de su propia historia, es una bendición insustituible.

Cada vez se ve a más gente en los eventos papales, casi a niveles de “prepandemia”. El Aula Pablo VI estaba casi llena. JRB

